



2024
Edición especial

Este periódico forma parte de una campaña electoral al Parlamento Europeo cuyo objetivo es ayudar a visualizar las posibles acciones que podrían ser apoyadas en la próxima legislatura. La Edición especial 2024 repasa los principales logros en la promoción de la producción y el consumo sostenibles durante la legislatura 2019-2024 del Parlamento Europeo.

La UE se ha convertido en líder mundial en consumo y producción sostenibles



Jóvenes ciudadanos piden un cambio durante la Fair Pride en París © Fédération Artisans du Monde

Editorial de opinión de la primera ponente del Parlamento Europeo sobre Consumo y Producción Sostenibles

En las Conclusiones del Consejo Europeo de junio de 2017, la Unión Europea se comprometió a ser pionera en la aplicación de la Agenda 2030 y de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODM) establecidos por las Naciones Unidas. El paquete de acción de los ODS fue finalmente adoptado tres años después, en 2020, gracias a la presión combinada de los ciudadanos europeos y a la insistencia de los diputados al Parlamento Europeo, incluido yo misma.

A principios de 2019 estaba en la carretera haciendo campaña para las elecciones al Parlamento Europeo (PE). En ese momento, miles de estudiantes marchaban en muchas ciudades, pidiendo a la UE que tomara medi-

das ambiciosas en materia de clima, y recuerdo bien sus voces alzadas con un mensaje claro: “¡No hay planeta B!” En las reuniones y debates políticos escuché una gran preocupación y se plantearon preguntas sobre el impacto que nuestros estilos de vida como ciudadanos de la UE estaban teniendo en la Tierra y en el resto de la humanidad. Muchos se sintieron indefensos, declarando: “No puedo permitirme comprar productos orgánicos”. Otros estaban convencidos de que actuar solos no cambiaría nada: “Sólo yo comprando Comercio Justo y comiendo localmente no mejorará la vida de todos los agricultores ni protegerá el medio ambiente”.

Editorial

Estimado lector, estimada lectora,
Al finalizar otra legislatura del Parlamento Europeo (2019-2024), les presentamos esta edición especial de The Fair Times. Repasamos los principales logros de la Unión Europea en los ámbitos del consumo y la producción sostenibles en los últimos cinco años. Con la fecha límite de 2030 para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODM) de las Naciones Unidas en el horizonte, con el cambio climático como amenaza siempre presente y la necesidad de cambiar los patrones de consumo y producción, ¿ha estado la UE a la altura del reto? Mientras los políticos hacían campaña para las elecciones al Parlamento en 2019, los estudiantes de toda la UE defendían sus derechos y pedían a gritos que se tomaran medidas sobre el cambio climático. Estamos muy contentos de haber podido compartir más y más historias de jóvenes que piden más responsabilidad y acción por parte de los políticos en los últimos años. También hemos podido informar sobre algunas historias inspiradoras de comunidades que emprenden acciones para transformar y regenerar sus regiones, al tiempo que pedimos a la UE que haga más por promover tales iniciativas.

Las medidas adoptadas por la UE durante el último mandato han fomentado un cambio en toda la sociedad hacia prácticas de consumo y producción más justas tanto para las personas como para el planeta. Aunque queda mucho por hacer, nuestros políticos se han dado cuenta de la necesidad de basar sus decisiones en criterios más amplios que la mera competencia de precios. Las encuestas muestran ahora que los ciudadanos aprueban las medidas adoptadas por la UE, y esto debería considerarse como una luz verde para que la próxima generación de diputados al Parlamento Europeo siga por el mismo camino. Podemos respirar aliviados de que se hayan tomado medidas urgentes. Pero no podemos descansar allí. Se han plantado semillas de cambio. Hay esperanza. ¡Pero ahora es el momento de que todos nosotros hagamos nuestra parte para asegurar que las raíces crezcan profundas y fuertes, y para construir un mundo más justo para todos! ¡Así que le instamos a que se involucre! Y mientras tanto, siga leyendo...

Los editores y editoras

[More Inside >](#)

Me di cuenta de que la gente necesitaba sentirse apoyada a través de una acción política concertada. Gracias a estas voces, al liderazgo visionario de mi partido y a los diputados de ideas afines, la cuestión del consumo y la producción sostenibles pasó de estar al margen de la atención política a ocupar un lugar central.

Sin embargo, se necesitaron horas de debates y negociaciones entre los partidos para redactar y adoptar la resolución del PE sobre Consumo y Producción Sostenibles en enero de 2020. La resolución pedía a la UE que adoptara compromisos que incluso superaran los objetivos e indicadores establecidos en el ODS 12, especialmente en lo que respecta a la diligencia debida obligatoria para las empresas. La incorporación de estas exigencias en los compromisos de Zagreb de 2020 sobre consumo y producción sostenibles es, en mi opinión, uno de los mayores logros de la UE en los últimos años. Gracias a estos principios, ahora disponemos de un mecanismo sistemático: un ponente permanente sobre consumo y producción sostenibles en el Parlamento Europeo, además de un informe anual de la Comisión Europea y conclusiones del Consejo sobre los progresos realizados en el cumplimiento de los compromisos de Zagreb.

Este mecanismo fue fundamental para la adopción de las nuevas normas de la UE sobre la diligencia debida, la información y la responsabilidad en la cadena de suministro. Con este Reglamento en vigor, los consumidores europeos pueden estar seguros de que

una parte legítima del precio que pagan por un producto o servicio llegará a todos aquellos que trabajaron para producirlo o que se vieron afectados por su producción. También saben que el precio refleja los costes que la producción y el consumo del producto tendrán para el medio ambiente y para la sociedad en su conjunto.

Todavía queda mucho por hacer. Sin embargo, como primera ponente del Parlamento Europeo sobre consumo y producción sostenibles, estoy orgullosa de lo que se ha conseguido hasta ahora. Mi próximo objetivo es garantizar que las normas del comercio mundial se conviertan en normas del comercio justo: ¡Espero que algún día tengamos una Organización Mundial de Comercio Justo en lugar de una Organización Mundial de Comercio!

La moda ética y sostenible se ha convertido en la norma

Atrás quedaron los días en que los consumidores europeos compraban ropa sin saber quién la hacía, ni cómo ni dónde. En la misma línea que la expansión de las tiendas de alimentos orgánicos, tanto las tiendas especializadas como las tiendas minoristas principales están haciendo que la ropa producida de forma ética y sostenible sea accesible

a los consumidores de toda Europa. Lo que comenzó como un sector de nicho se ha transformado en una tendencia poderosa. Los jóvenes defensores y seguidores de la moda pioneros están haciendo que sea más divertido montar y reparar ropa, y están educando a los compradores sobre cómo anteponer la calidad a la cantidad.

Gracias al trabajo comprometido de un grupo de diputados y diputadas de múltiples partidos del Parlamento Europeo, de Estados miembros de la UE con visión de futuro y de una Comisión Europea audaz, la Unión Europea aprobó en 2021 una ley histórica que permite a los consumidores europeos comprar con confianza. La legislación exige a las empresas que venden ropa en Europa que garanticen que los centros de fabricación,

independientemente de dónde se encuentren en el mundo, respeten los derechos humanos, ofrezcan condiciones de trabajo seguras y paguen a los trabajadores un salario digno. La ley también da a los consumidores, trabajadores, agricultores y otros grupos interesados el poder de interrogar a las empresas sobre las fibras utilizadas en sus prendas, es decir, sobre si contienen sustancias químicas nocivas específicas, Organismos Modificados Genéticamente (OMG) y si los agricultores que cultivaron las fibras

“Acojo con satisfacción el hecho de que la legislación de la UE en materia de competencia ya no pueda utilizarse como excusa para no tomar medidas contra la explotación de los agricultores y el medio ambiente a lo largo de las cadenas de suministro”

han recibido un ingreso vital.

“Apoyamos esta legislación, ya que hemos invertido, desde que se creó, en ofrecer textiles de alta calidad, sostenibles y éticos a los consumidores europeos”, declaró el Presidente del Consejo de Administración de una de las principales federaciones de la industria textil europea.

Cooperación para la sostenibilidad: 1 + 1 = 3

La Comisaria de Competencia de la UE ha dejado una cosa clara desde su audiencia como Comisaria designada ante el Parlamento Europeo en

septiembre de 2019: la política de competencia de la UE no puede considerarse aislada de los objetivos sociales.

En el centro del problema, dijo a la audiencia, estaba el dogma antimonopolio de la UE y de las autoridades nacionales de competencia de toda

Europa, basado en una interpretación de la legislación sobre competencia que tradicionalmente consideraba que los precios baratos eran el objetivo principal. Esto se ha vuelto más difícil de justificar en los últimos años, señaló, ya que el creciente número de ciudadanos europeos muestra preocupación por el impacto que las cadenas de suministro están teniendo en los derechos humanos y el medio ambiente.

En 2021, tras consultar a los Estados miembros y al Parlamento Europeo, la Comisión Europea publicó un documento de orientación muy esperado sobre cómo elaborar acuerdos sectoriales destinados a garantizar el respeto de los derechos humanos y promover la producción sostenible, incluidos los precios y los salarios pagados a los agricultores, sin riesgo de infringir la legislación sobre competencia. Esta orientación de la CE fue muy bien recibida tanto por la profesión jurídica como por la sociedad civil, ya que aclaraba las reglas del juego e indicaba hasta dónde podían y no podían llegar dichos acuerdos. Desde entonces, tras una amplia campaña de la sociedad civil, un gran número de cadenas minoristas europeas se comprometieron en 2022 a un acuerdo sectorial destinado a garantizar que para 2024 las mujeres y los hombres que trabajan en la producción de plátanos para la exportación ganen un salario digno. El presidente de la

La mayoría de los europeos quieren una política que garantice que la cadena de suministro sea social y ambientalmente responsable.



Salario justo

“La ley debería exigir a las marcas de moda que digan si están pagando a los trabajadores que hacen de sus productos un salario justo y digno.”

72% están totalmente de acuerdo

Derechos Humanos

“Las marcas de moda deben estar obligadas por ley a respetar los derechos humanos de todas las personas involucradas en la fabricación de sus productos.”

77% están totalmente de acuerdo

Sostenibilidad

“El gobierno tiene un papel que desempeñar para garantizar que la ropa (incluidos los zapatos y los académicos) sea un producto sostenible.”

68% están totalmente de acuerdo

Medio ambiente

“Las marcas de moda deben estar obligadas por ley a proteger el medio ambiente en todas las fases de fabricación de sus productos.”

75% están totalmente de acuerdo

*Datos actuales del informe de la Encuesta Europea de Moda y Consumo Sostenible 2018



Las generaciones futuras se implican en prácticas agroecológicas © Sebastien Pins/CIDSE

Comisión de Asuntos Económicos del Parlamento Europeo comentó: “Acojo con satisfacción el hecho de que la legislación de la UE en materia de competencia ya no pueda utilizarse como excusa para no tomar medidas contra la explotación de los agricultores y el medio ambiente a lo largo de las cadenas de suministro”.

Compras públicas sostenibles: curar dos pájaros de una tirita

Los días en que el precio era lo único que tenían en cuenta los responsables de la contratación pública a la hora de decidir qué productos y servicios comprar ya han quedado atrás. Desde la adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas en 2015, un número cada vez mayor de autoridades públicas se ha esforzado por alcanzar sus objetivos de sostenibilidad siendo inteligentes en el uso del dinero público. Con enfoques que van desde la contratación de empresas sociales locales hasta la adopción

de financiación ética para sus cuentas bancarias, el servicio de productos orgánicos y de comercio justo en sus comedores, la compra de textiles a empresas de comercio justo y la introducción de cláusulas de derechos humanos en los contratos de compra de equipos electrónicos, los poderes adjudicadores de toda Europa están tomando la iniciativa con estrategias prácticas para garantizar una aplicación coherente de las políticas.

Durante el mandato de Alemania en la presidencia de la UE en 2020, la primera mujer en ocupar la presidencia del Consejo Europeo planteó la cuestión: “¿Cómo puede Europa tener credibilidad mundial en su compromiso con los Objetivos de Desarrollo Sostenible si no cambiamos la forma en que las autoridades públicas europeas adquieren productos y servicios?”

Al año siguiente, la Comisión Europea decidió hacer de las adquisiciones sostenibles un motor prioritario para el cambio como parte de su estrategia 2021 para implementar los SDG. En ese momento, el Comisario Europeo responsable de coordinar la aplicación de la Agenda 2030 declaró: “La Comisión pondrá en marcha un programa para garantizar que todos los poderes adjudicadores, en particular las pequeñas autoridades locales, dispongan de

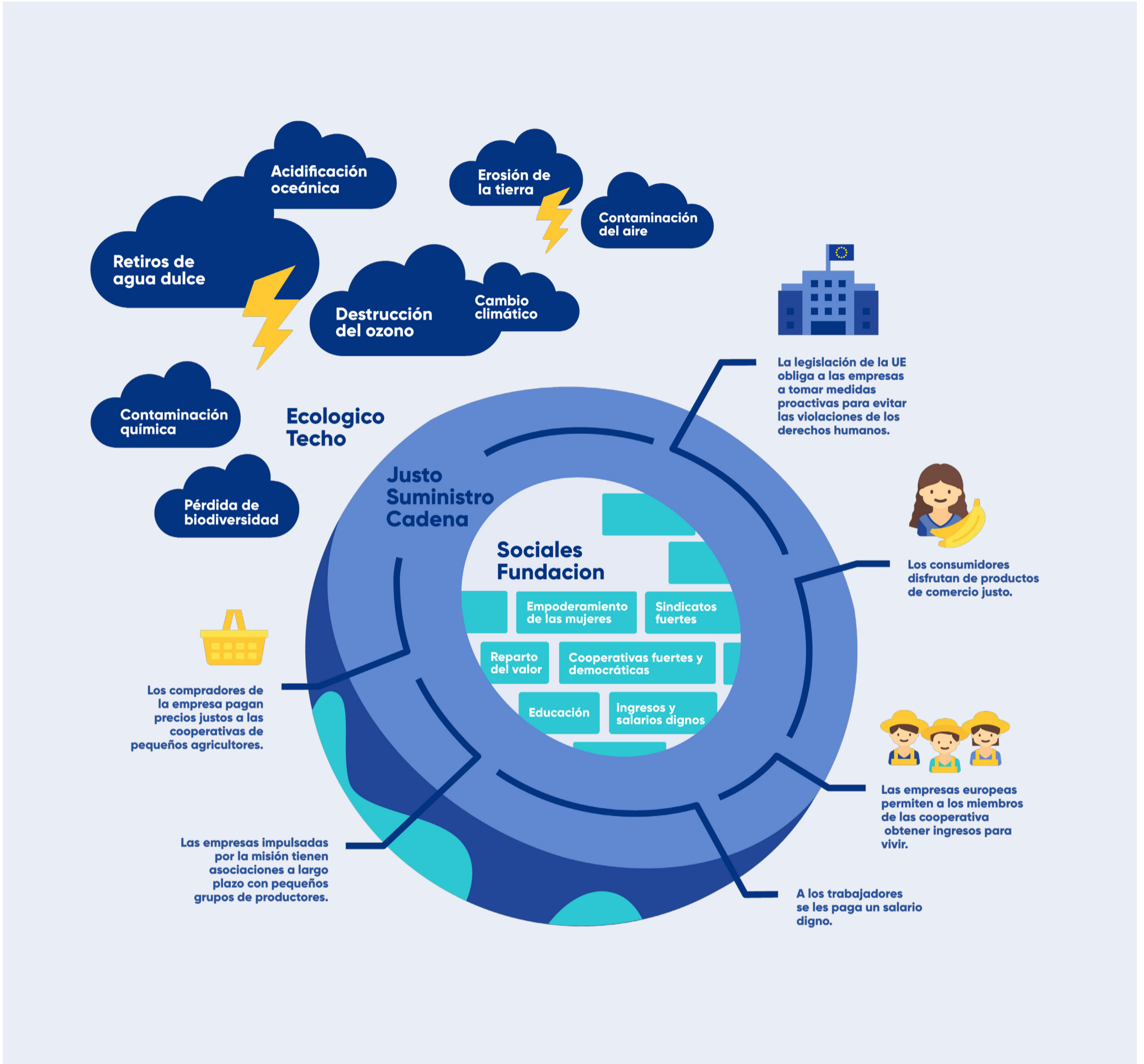
los conocimientos técnicos necesarios para garantizar que todos los contratos públicos realizados con fondos de la UE incorporen criterios de sostenibilidad para 2030. Será una victoria para una Europa más sostenible y una victoria para las empresas que se han dado cuenta de que serán más competitivas si ofrecen soluciones sostenibles tanto a los consumidores públicos como a los privados”. El Parlamento Europeo también desempeñó su papel. En 2020, los eurodiputados recién elegidos se aseguraron de que tanto la política interna de contratación pública del PE para alimentos, textiles y productos electrónicos, como todas las licitaciones, incorporaran sistemáticamente criterios de sostenibilidad y de derechos humanos.

Convocatoria de proyectos



El programa de investigación Horizon Europe de la UE pone en marcha una misión para la aplicación de la agroecología y las prácticas agrícolas sostenibles.

La Comisión Europea ha lanzado una convocatoria de proyectos para la segunda fase de la “Misión A”, la “A” de “agroecología”. Este enfoque de la agricultura aplica conceptos y principios ecológicos para optimizar las interacciones entre las plantas, los animales, las personas y el medio ambiente, y busca minimizar o evitar el uso de insumos externos. El objetivo básico de la Misión A es transformar la forma en que funcionan las explotaciones agrícolas europeas y ayudar a los agricultores en la transición hacia las prácticas agroecológicas. Ya en 2019, el Parlamento Europeo presionó para que se incluyera en el Programa de Investigación de la UE un programa insignia de investigación sobre agroecología. El presidente de la Comisión de Industria e Investigación del Parlamento Europeo subrayó en aquel momento que “las prioridades de investigación deben reflejar las expectativas de la sociedad, y tienen un papel crucial que desempeñar para ayudar a nuestros agricultores en la transición hacia la agroecología”. Las prácticas agroecológicas exitosas investigadas durante la primera fase de la Misión A serán ahora ampliadas y replicadas en toda la Unión Europea en la segunda fase. Los objetivos de esta nueva convocatoria de proyectos son: integrar las prácticas agroecológicas en el conjunto de la UE; consolidar la red de explotaciones de demostración de la agroecología; establecer una sólida red de servicios de asesoramiento a escala de la UE a disposición de todos los agricultores europeos; y destacar las prioridades de las acciones y prácticas innovadoras que pueden reproducirse y adaptarse en toda la UE, incluida la creación de cadenas de suministro orientadas a recompensar estas nuevas prácticas. Entre los temas destacados se incluyen los cultivos intercalados a gran escala, la Internet de los objetos utilizados en campos heterogéneos y a pequeña escala, y los microorganismos en la comunicación entre plantas. Aquellos que deseen responder a la convocatoria deben presentar su solicitud a través de la página web de Horizon Europe.



Cadenas de suministro justas: contribuir al desarrollo dentro de las fronteras planetarias.

El desafío de la humanidad en el siglo XXI es satisfacer las necesidades de todos dentro de los medios del planeta. El crecimiento del PIB ha sido el objetivo central de la economía en las últimas décadas. Esto ha empujado a muchas sociedades a profundizar las desigualdades y está empujando a todos hacia el colapso ecológico. En un mundo de intrincadas cadenas de suministro globales, una pregunta que queda por responder es cómo asegurar que la forma en que comerciamos aseguremos los elementos esenciales de la vida de todos, como la educación y los ingresos de subsistencia, al mismo tiempo que nos aseguramos de no sobrepasar nuestra

presión sobre los sistemas de sustentación de la vida en la Tierra, como un clima estable y suelos sanos, de los que dependemos. Esto formaba parte del desafío que la UE abordó con su plan de acción de 2022 sobre cadenas de suministro agrícolas sostenibles. Una de las medidas clave del plan de acción es una ley que obliga a las empresas a garantizar el respeto de los derechos humanos y el medio ambiente en todas sus cadenas de suministro. Desde entonces, las empresas han tomado medidas serias para minimizar los riesgos legales, mejorando los precios que pagan a sus proveedores, como las cooperativas de cacao cultores de África Occi-

dental. Esas mejores condiciones permiten a los agricultores obtener ingresos para vivir y adoptar prácticas agrícolas sostenibles, y alientan a las generaciones más jóvenes de las zonas rurales a seguir carreras en la agricultura.

Inspirado por Kate Raworth, Doughnut Economics: Siete maneras de pensar como un economista del siglo XXI. Londres: Random House, 2017.

Una Política Agrícola Común con la agroecología como eje central para luchar contra el cambio climático

Con la publicación de los primeros resultados del período de programación 2021-27 de la Política Agrícola Común, la Comisión Europea acaba de anunciar que la próxima PAC se transformará en una Política Alimentaria Común Europea diseñada para apoyar la transición hacia la agroecología. Esta medida fue bien recibida por las organizaciones de la sociedad civil, según subrayó un portavoz: “La agroecología es el camino a seguir para la agricultura. Así es cómo podemos abordar todos los retos a los que se enfrenta el cambio climático, pérdida de biodiversidad, degradación del suelo, contaminación del agua- al tiempo que garantizamos el acceso a la tierra y unas condiciones de vida decentes para los agricultores”.

El Comisario Europeo de Alimentación y Agricultura declaró que “el año 2019 ha sido un momento clave para la acción agroecológica y climática, con la publicación del informe del IPCC sobre la tierra y la seguridad alimentaria y el informe de expertos en agroecología del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial de la ONU. Pero el principal factor desencadenante se produjo en 2020, después de que todos los estados presentaran sus Contribuciones Determinadas Nacionalmente (NDCs) para combatir el cambio climático bajo la Convención Marco de las Naciones Unidas”.

Los lectores recordarán que la aparente incapacidad de los centros nacionales de desarrollo para limitar el calentamiento global a 1,5°C, tal como se establece en el Acuerdo de París de 2015, la amenaza potencial para los sistemas alimentarios que ello representaba y el asombroso aumento de la inseguridad alimentaria desencadenaron movilizaciones y protestas por parte de algunos Estados miembros, diputados al Parlamento Europeo, agricultores y ciudadanos. Esto obligó a la UE a revisar su Estrategia a largo plazo para 2050, acordando reducir las emisiones de gases de efecto invernadero procedentes de la agricultura y el uso del suelo. Basándose en el trabajo de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la UE reconoció el papel

clave que debe desempeñar la agroecología en la lucha contra el cambio climático perjudicial.

Ese fue el momento en que se creó el Consejo de Política Alimentaria de la UE, con el mandato de conducir a la UE hacia una Política Alimentaria Común. Muchas de sus recomendaciones y los resultados de su trabajo ya se han traducido en políticas clave. Esto, a su vez, allanó el camino para una revisión audaz de la NDC a escala de la UE, que se presentó en la última Conferencia de las Partes de la CMNUCC (COP29) hace unos meses.

Pagar en caja el verdadero coste de la comida hace feliz a la naturaleza

El año 2024 será recordado como el año en el que Europa y sus principales ciudades aplicaron finalmente medidas para tener en cuenta los costes medioambientales y sanitarios de las prácticas agrícolas intensivas e inconscientes desde el punto de vista medioambiental. Después de tantos años, las contribuciones de la naturaleza a nuestro bienestar general finalmente tienen un precio.

Según la última encuesta del Eurobarómet-

ro, el 95 % de los ciudadanos de la UE considera que la crisis climática y la protección del medio ambiente constituyen una prioridad política. Dadas las demandas de los ciudadanos y la nueva voluntad política de cambiar las cosas, la UE y sus ciudades se comprometieron a reducir su impacto sobre el medio ambiente.

La campaña lanzada con el eslogan “El verdadero coste de los alimentos baratos” en la mayoría de las ciudades de Europa sensibilizó a la gente sobre los costes externos relacionados con la contaminación del agua y las emisiones nocivas. La comparación de los costes externos entre las prácticas convencionales y las prácticas orgánicas, agroecológicas y de Comercio Justo realmente impactó. La campaña mostró a los consumidores que los costes externos totales de los plátanos de comercio justo se sitúan en torno a los 3,19 euros por caja, cifra significativamente inferior al punto de referencia del sector, que es de 5,9 euros por caja. Otro ejemplo mostró el impacto monetizado del uso de pesticidas convencionales en la contaminación de las aguas subterráneas. En un campo estándar de patatas, el resultado es de 1.298 euros por hectárea, mientras que el impacto en la contaminación de las aguas subterráneas de un campo orgánico es de sólo

0,4 euros por hectárea.

Tras la amplia movilización iniciada por las ciudades europeas, el nuevo Reglamento 2024/25 de la UE, cuyo objetivo es establecer

La comparación de los costes externos entre las prácticas convencionales y las prácticas orgánicas, agroecológicas y de Comercio Justo realmente impactó.

un marco unificado de indicadores para una verdadera contabilidad de costes y precios de valor, ha permitido finalmente a los consumidores europeos descubrir el verdadero coste de los productos que

compran en las tiendas. Este reglamento es un primer paso para garantizar que el valor y el poder se distribuyan equitativamente entre todos los operadores del sistema y que los costes y beneficios de la producción de alimentos se contabilicen adecuadamente.

2024 será recordado como el año en el que la gobernanza a diferentes niveles se unió para proporcionar una protección tangible al medio ambiente y mostrar a los ciudadanos el verdadero valor de los alimentos que consumen.



Manos alzadas por el Comercio Justo! Los escolares piden a su gobierno que pague a los agricultores de manera justa.



Un evento de moneda social comunitaria en el barrio de El Pumarejo en Sevilla, España, que apoya el consumo y la producción local y sostenible.

Las bases sociales lideran el camino hacia el consumo y la producción sostenibles

En toda Europa, las bases sociales están liderando el camino para responder al desafío climático y a la multitud de otras crisis medioambientales. Hay miles de iniciativas comunitarias, que van desde cooperativas de energía renovable hasta granjas y huertos comunitarios, proyectos de reducción de residuos y empresas sociales, que están innovando para lograr un futuro sostenible y justo. Estas comunidades están desafiando la cultura consumista de la competencia a toda costa y están ayudando a transformar nuestros sistemas socioeconómicos para que realmente sirvan a la gente y el planeta.

En Europa, por ejemplo, hay unas 7.000 explotaciones agrícolas comunitarias que alimentan a alrededor de un millón de personas y unas 1.500 cooperativas de energía renovable (REScoops). La sostenibilidad y la acción climática son objetivos clave que motivan la innovación impulsada por la comunidad.

ECOLISE ha estado presionando para que se reconozca y apoye más el papel de las iniciativas comunitarias de base (ICB) y hay indicios de que el mensaje está llegando. Sin

embargo, las comunidades a menudo tienen recursos muy limitados para actuar, aparte del compromiso y la visión personal. Por lo general, también se enfrentan a barreras legislativas, tienen que depender demasiado de los voluntarios y no disfrutan de financiación accesible ni de apoyo político. Tienen a estar fuera del radar de los organismos europeos de financiación e investigación.

ECOLISE ha contribuido activamente a la elaboración de varios programas nuevos de la UE, incluido un nuevo programa Smart Villages que se pondrá en marcha en 2021. Aquí, como en otras partes, ECOLISE ha estado promoviendo el reconocimiento del papel fundamental de las comunidades para ayudar a alcanzar los objetivos climáticos y de sostenibilidad.

Las comunidades son los principales motores del cambio transformador en Europa. A menudo inspiran a otras personas, dentro de sus comunidades de origen y en otros lugares, a adoptar una nueva perspectiva y transformar su manera de pensar, actuar y estar en el mundo. Por lo tanto, es vital que las comunidades de base, que están demostrando liderazgo sobre el terreno, se empoderen aún más. Para ello, deben simplificarse los procedimientos y la burocracia; debe establecerse y apoyarse el diálogo permanente entre las ICB y las autoridades públicas; y deben desmantelarse las barreras y limitaciones a las que se enfrentan las ICB para acceder a la financiación pública.

La nueva PAC protege el medio ambiente y da resultados a consumidores y agricultores

caban de publicarse los primeros resultados del período de programación 2021-27 de la Política Agrícola Común. Según la Comisión Europea, los resultados de la PAC son abrumadoramente positivos en la integración de la sostenibilidad medioambiental y social en el sector agrícola europeo. Según las cifras oficiales, el 54% del presupuesto total de la PAC se destinó a medidas climáticas y medioambientales, siendo los sistemas ecológicos la partida presupuestaria más importante entre los pagos directos y las medidas de mercado del primer pilar de la PAC.

Según Victor Ionescu, que preside la Comisión de Medio Ambiente del Parlamento, la nueva PAC ha ayudado a los Estados miembros a evitar una espiral descendente de pobreza rural, despoblación y degradación medioambiental. Subrayó: “En una situación en la que los Estados miembros de la UE disponen de más flexibilidad en cuanto a las medidas que deciden apoyar, era esencial que el Parlamento convenciera al Consejo de que el 70 % del presupuesto de

la PAC debería destinarse a la lucha contra el cambio climático y la protección del medio ambiente”, añadió: “Garantizar que la nueva PAC recompense a los agricultores que protegen los recursos del medio ambiente ha sido también un paso vital para restablecer la credibilidad de la política, que representa el 40% del presupuesto de la UE, ya que muchos ciudadanos europeos se han preguntado por qué los pagos de la PAC se distribuyen de forma tan injusta. El eurodiputado rumano espera que al final del período de programación de la PAC (2027), tres cuartas partes del presupuesto se utilicen para apoyar la agricultura sostenible y que el 100% de los beneficiarios estén cubiertos por al menos una medida medioambiental voluntaria.

Marie Jacqmotte, una lechera orgánica francesa, nos dijo: “Después de 20 años en la agricultura, completé mi conversión a la agricultura orgánica en 2019, después de haber pasado por tiempos difíciles con precios bajos de la leche. En 2023, me uní a un nuevo esquema voluntario para el cuidado de animales de alto nivel. Mis vacas están ahora más sanas y felices, y obtengo un precio mucho mejor por mi leche”. La historia de la Sra. Jacqmotte es similar a muchas otras en toda Europa, donde el número de agricultores que se benefician de estos sistemas ecológicos ha ido en aumento.

Un sistema europeo de “semillas sostenibles”

Las semillas son el punto de partida de nuestra cadena alimentaria. Por lo tanto, el camino hacia el establecimiento de un sistema alimentario sostenible debe comenzar por las semillas. Las semillas vendidas en Europa suelen estar cubiertas por derechos de propiedad intelectual (DPI) o por patentes. Los agricultores que utilizan estas semillas comerciales para sus cultivos anuales tienen derecho a plantar las semillas que compran y posteriormente venden la fruta, pero no están autorizados a guardar las semillas para plantarlas en la siguiente temporada a menos que se pague al propietario del DPI o de la patente.

Estas semillas se crían para ajustarse al paradigma actual de la agricultura industrial, que exige uniformidad y que implica muy poca diversidad genética. Además, cuando las semillas compradas son híbridos F1 (como la mayoría de las semillas de hortalizas en el mercado) no tiene sentido guardar-

las porque no se reproducen correctamente. Los agricultores están entonces obligados a comprar la semilla cada año al titular del DPI o de la patente. También se ha observado que cuando expiran los derechos legales sobre una variedad determinada, las semillas en cuestión suelen desaparecer del mercado. Además, el negocio europeo de las semillas es un oligopolio, con muy pocas empresas que controlen la mayor parte del mercado.

Estas empresas, que también son productoras de agroquímicos, tienden a promover sus semillas junto con las soluciones agroquímicas. Esto significa que sus semillas -las que encontramos en el mercado europeo de semillas- han sido se-

leccionadas para ser “productivas” siempre y cuando se utilicen agroquímicos en combinación con ellas. Hay muchas variedades de plantas cuyas semillas no sólo están libres de DPI o patentes, sino que también son más resistentes y necesitan menos insumos agroquímicos, si es que los hay. Hasta este año, las semillas de estas variedades no podían comercializarse en Europa. Los criterios de comercialización (sistema de registro) establecidos en la ley anterior no eran adecuados para proteger las características naturales de estas semillas, en particular su diversidad genética. La introducción del Nuevo Reglamento Orgánico de la UE en 2018 ha con-

tribuido en gran medida a liberar estas variedades para el comercio y la conservación de semillas. El Reglamento permitió a los agricultores ecológicos a partir de 2021 utilizar semillas y plantas más diversas desde el punto de vista genético (conocidas como “material heterogéneo”) y permitió la comercialización de dichas semillas únicamente para los agricultores ecológicos certificados.

El nuevo Reglamento del Sistema Europeo de Semillas permite ahora a todos los agricultores, incluidos los pequeños agricultores tradicionales, que no están necesariamente certificados ecológicamente, utilizar semillas más diversas que no están registradas en el catálogo europeo de se-

millas. De este modo, pueden guardar sus semillas y plantarlas y/o comprarlas a otros agricultores y plantarlas legalmente. De esta manera, los agricultores y los ahorradores de semillas pueden mejorar las semillas y crear nuevas variedades mediante el fitomejoramiento participativo. Un representante de los pequeños agricultores de Europa comentó: “La obtención de nuevas variedades ya no es privilegio exclusivo de las empresas multinacionales de semillas y agroquímicos que han estado en control de nuestra cadena alimentaria durante décadas. Estamos encantados de que la UE haya tomado estas medidas para devolver el poder a los agricultores”.

Con sólo apuntar un dispositivo móvil a la “Etiqueta Parlante”, cualquiera puede obtener mucha más información que antes, lo que significa que más personas pueden tomar decisiones de compra mejor informadas.

de Semillas permite ahora a todos los agricultores, incluidos los pequeños agricultores tradicionales, que no están necesariamente certificados ecológicamente, utilizar semillas más diversas que no están registradas en el catálogo europeo de se-

Etiqueta parlante: ¡a partir de ahora sabremos cuál es el precio real!

Hace dos años, después de cuatro años de debate en el Parlamento Europeo, se adoptó una nueva directiva de la UE que creó el European Common Price Tag Data Exchange (ECPT-DE), conocido como el Talking Tag. Hoy en día, la mayoría de los países finalmente lo han implementado. Todas las empresas y comerciantes del mercado común de la UE están ahora obligados a utilizar el sistema de datos interoperable para compartir información sobre sus productos y servicios y vincularla a través del Talking Tag. Con sólo apuntar un dispositivo móvil a la “Etiqueta Parlante”, cualquiera puede obtener mucha más información que antes, lo que significa que más personas pueden tomar decisiones de compra mejor informadas. Combinando los mejores sistemas estándar de medición, etiquetado y garantía, ahora es posible obtener toda la información actualizada sobre

- el impacto medioambiental de un producto determinado
- la energía necesaria para producir la o hacerla funcionar
- la trazabilidad de todos los ingredientes o componentes hasta el lugar exacto de producción
- los detalles del tratamiento al que se ha sometido un producto
- condiciones laborales y remuneración justa a lo largo de la cadena de suministro (incluyendo fotos y vídeos)
- estructuras de cooperación u otras estructuras de gobernanza
- impacto social y beneficios comunitarios

La etiqueta parlante también permite la transparencia de precios. Muestra la composición del precio y proporciona comparaciones con productos similares a través de un “mecanismo de precios medios”. Esto evita el dumping o la fijación de precios excesivos e indica el “precio solidario”, que, desde su introducción, ha hecho posible que muchos puedan permitirse lo que antes era inasequible, pagando hasta un 20 % menos, gracias a un sistema de compras compartidas por los consumidores, además de una bonificación fiscal.

Los críticos han señalado que en muchos casos, especialmente para las mercancías pro-

cedentes de fuera de Europa, no toda la información está disponible en la actualidad. Sin embargo, como el sistema de intercambio de datos Talking Tag se está aplicando (con sanciones para las empresas que se niegan a compartir información), el número de perfiles incompletos está disminuyendo rápidamente. De hecho, ha habido un aumento en el número de empresas que están proporcionando información adicional sobre las iniciativas positivas que están apoyando.

La economía social y solidaria europea pasa a otro nivel

El Foro Social Mundial sobre Economías Transformadoras que se celebró en Barcelona en 2020 brindó una gran oportunidad para mostrar el creciente número de empresas dirigidas por ciudadanos con modelos de negocio destinados a hacer que la economía funcione tanto para las personas como para el planeta. Los ejemplos van desde cooperativas que reciclan y reutilizan componentes electrónicos, hasta bancos éticos y empresas de Comercio Justo que obtienen el café que se pone a disposición de las autoridades locales de toda Europa.

Los jóvenes empresarios europeos están deseosos de crear empresas que no se limiten a ofrecer dividendos a los accionistas, sino que ayuden a crear nuevas empresas que también contribuyan a los dividendos sociales positivos.

La Presidenta de la Comisión Europea ha recordado sus logros durante la legislatura 2019-2024: “Uno de los logros de los que me siento más orgulloso es nuestro nombramiento de un comisario específico de la UE para la Economía Social y Solidaria y nuestra decisión en 2020 de hacer de las Empresas Sociales y Solidarias uno de los sectores prioritarios de la Unión Europea tanto para reducir el desempleo y las desigualdades como para combatir el cambio climático”.

El alcalde de Lyon subrayó: “Desde 2010, nuestra ciudad promueve el comercio justo y las empresas sociales y solidarias, por lo que recibimos una mención especial como parte del primer Premio Ciudad Europea de Comercio Justo en 2018, entregado por el Comisario Europeo de Comercio. Estamos encantados de que la Comisión Europea decidiera en 2020 intensificar su apoyo al comercio justo y a las empresas sociales y solidarias a través de las políticas internas y externas de la UE”.

La etiqueta parlante facilitará a los compradores la toma de decisiones mejor informadas con sólo tocar un botón.



Tweets of the day

 @IFOAMEU

Enorme aumento de la demanda de #Alimentos orgánicos y #Alimentos de comercio justo en escuelas y hospitales públicos registrada entre 2020 y 2023. Muchos servicios de emergencia han estado exigiendo uniformes hechos con textiles #sostenibles también! #Contratación pública #SDG12

 @RIPESStwit

La encuesta twit revela que el 60% de las autoridades públicas de la UE gestionan sus cuentas bancarias a través de #ethicalbanks!

 @FairTradeFTAO

Hoy, todos los Estados miembros de la UE han implementado el nuevo #Reglamento de la UE sobre la debida diligencia en materia de derechos humanos, un gran paso para evitar las #Violaciones de los derechos humanos en nuestras cadenas de suministro! #HRDD #FeriaFeriaFeriaFeria

 @Ecolise

¡Grandes noticias! @EU_La Presidenta de la Comisión anunció en su discurso anual sobre el Estado de la Unión, que todos los futuros discursos incluirán un informe de progreso no sólo sobre la economía, sino también sobre las emisiones de gases de efecto invernadero e indicadores sobre la salud y el bienestar de los ciudadanos. #Más allá del PIB



Los jóvenes empresarios europeos están deseosos de formar parte de empresas de nueva creación que contribuyan a la sociedad y protejan el medio ambiente
© David Costa/ CIDSE

Sentencia histórica en un caso de controversia entre inversor y Estado

El Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas dictó el año pasado una sentencia histórica al confirmar la decisión de Grecia de poner fin a las actividades de su mayor empresa minera de carbón. Citando los objetivos de energía limpia legalmente vinculantes de Grecia y los requisitos de energía renovable de la UE, el tribunal rechazó el argumento de un importante inversor en la empresa de carbón de que la decisión perju-

dicaría sus expectativas legítimas de beneficios futuros.

Esta sentencia es una primicia tras la decisión de la Unión Europea de retirarse de los acuerdos comerciales y de inversión que contienen una cláusula de solución de diferencias entre inversores y Estados (ISDS). Por consiguiente, los litigios entre Estados e inversores deben ser tratados en primer lugar en los tribunales nacionales y sólo entonces podrán ser recurridos ante el Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas. La decisión de retirarse de los acuerdos con una cláusula ISDS se tomó después de que el Parlamento Europeo ejerciera una presión constante sobre la Comisión Europea y el Consejo de Ministros para que pusieran fin a la inclusión de mecanismos ISDS en los nuevos acuerdos comerciales y de inversión y se retiraran de los acuerdos existentes que

contenían dicha cláusula.

La presidenta de la Comisión de Comercio Internacional del Parlamento Europeo dijo que esperaba que esta decisión no sólo enviara una señal de que la UE se toma en serio sus compromisos en materia de cambio climático, sino que también hiciera que los inversores en el sector energético de la UE fueran plenamente conscientes de que deben alinearse con las obligaciones que los Estados miembros de la Unión Europea tienen con sus propios ciudadanos, con la Unión Europea y con la comunidad internacional, ya sea en materia de cambio climático, derechos humanos o protección del medio ambiente.

Deze uitgave van "The Fair Times" is een fictieve krant uit 2024 en fungeert als campagnemateriaal voor de verkiezingen van het Europees Parlement in 2019. Hiermee willen we aantonen hoe de Europese Unie een beleid kan voeren dat duurzame consumptie en productie stimuleert en hoe Europese Parlementsleden hier een rol in kunnen spelen. Deze krant is het resultaat van het "Trade Fair Live Fair"-project, gefinancierd door de Europese Commissie. De campagnepartners dragen verantwoordelijk voor de inhoud. De visie en meningen in deze krant reflecteren niet deze van de Europese Unie.



Escanee este código QR para leer este periódico en línea y para obtener más información sobre la campaña. También puede buscar en thefairtimes.eu

